AUTORES

Susana de Lourdes Chapa Vargas

TÍTULO

Edith Stein... Testimonio de nuestro siglo

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

No. 23, 1997, abr, pp. 43-70

Vera humanitas. Revista de la Dirección de Humanidades

ISSN	DOI
ISSN	Handle repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0

Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Repositorio Institucional
REIMS

Universidad La Salle México

Edith Stein... Testimonio de nuestro siglo

Susana de Lourdes Chapa Vargas

Edith Stein
was a German Jew converted to Catholicism;
an disciple of Husslerl,
who entered Carmelo
and died in the gas chamber at Auschwitz.
She is at present in the process of canonization.

"Si los cristianos vivieramos conforme a nuestra fe, se produciría la más grande revolución".

La vida

Edith Stein nace el 12 de Octubre de 1891 en la ciudad de Breslau, hoy Wroklaw, Polonia y que entonces pertenecía a Alemania. De familia judía y piadosa, sus padres fueron Augusta Courant y Siegfried Stein. La familia vivía de un negocio maderero, que su madre supo administrar al morir Siegfried de insolación cuando Edith tenía dos años; su madre demostró un fabuloso talento comercial que dio gran auge al negocio familiar, de modo que los colegas pronto la nombraron *"la comerciante más hábil de todo el sector"* [1]

Edith llevó siempre una estrecha relación con su madre, y dicha relación la marcó, mujer indomable, consciente de su responsabilidad, buena y sensible, que se esmeró porque sus hijos pudieran tomar decisiones por sí mismos, fue, una mujer tolerante y respetuosa.

Cuando Edith entró a la primaria se hizo un poco más sosegada, pues de pequeña fue, muy testaruda y llegó a tener un gran dominio de sí misma, fue excelente estudiante y pronto estuvo entre las mejores de la clase.

Edith odiaba las labores de la casa, sin embargo, era tal su amor a la literatura que le llamaban la lista Edith, lo que a ella le disgustaba, pues sabía que era mejor ser buena que ser inteligente.

"Edith Stein es una judía alemana conversa al catolicismo, ordenada en el Carmelo y hoy beata, en proceso de canonización".

Sus hermanos y hermanas estudiaron cada uno diversas cosas y ayudaron a mantener a la familia y la maderería con su trabajo. Edith llevaba buenas relaciones con su hermana Frieda, gracias a la cual, desde pequeña aprendió muchas poesías, historias y anécdotas, lo mismo que con su hermana Rosa.

1 Feldmann, Christian. Edith Stein, judía, filósofa y carmelita. Herder. Barcelona. 1992. pp 11

Su hemana Erna y ella eran inseparables, eran las dos menores de la familia, con ella estudiaba, jugaba, iba a fiestas, casi todas de índole religioso, en las que Edith notaba la falta de espíritu religioso en la mayoría de los asistentes. Ella misma dice que de pequeña era. *"viva, siempre en movimiento, de genio chispeante, ocurrente, atrevida y entrometida. Además indomable, voluntariosa y con genio cuando algo me contrariaba"* [2]

A los siete años se dio en ella un cambio notable, se hizo más flexible, *"aprendió a pedir perdón, disminuyeron las explosiones de cólera y alcanzó un autodominio de tal modo que casi sin lucha podía mantener una paz armónica. Su mundo interior fue, iluminándose"* [3]

Expresa que desde dicha edad veía ante sí un gran porvenir, se sentía destinada a algo grande muy diferente al ambiente burgués en que había nacido.

Ante el suicidio de dos de sus tíos, Edith se da cuenta de la falta de fe del judío, pues, éste no cree en una pervivencia después de la muerte; al asistir a un funeral católico, ve cómo ellos; *"solamente se encomendaba a la misericordia de Dios su pobre alma mediante el nombre de pila"* [4] Esta es una gran diferencia con el judío que lucha en la vida pero que está vacío si no hace algo en la vida y se queda vacío ante la muerte, el católico, por el contrario permanece ante la muerte.

Edith nos cuenta. *"cómo de niña perdió la fe"* [5] Durante muchos años no la tuvo, sino hasta que se encontró con el catolicismo; con lo que quizá puede pensarse que desde pequeña estaba insatisfecha y no le llenaba la fe, que le habían inculcado en su casa. Desde pequeña busca la verdad y es esa búsqueda, lo que más tarde la conduce a Dios.

2 Stein Edith. Estrellas amarillas. Ed. de espiritualidad, Madrid, 1973.
3 Cit. por Pérez Monroy, Alberto. Edith Stein también murió en Auschwitz. CEVAH, México, 1990. pp 9.
4 Idem pp 10
5 Idem pp 11

A los trece años tuvo la crisis de la pubertad y dejó los estudios, su madre la envió a Hamburgo a casa de una de sus hermanas casadas; en esta crisis afirma que perdió la fe, que no recuperará sino hasta los 21 años, de hecho, antes de esto oraba por la enseñanza materna, pero no por convicción y en esta crisis Edith decide abandonar la oración. Luego de pasar 8 meses en Hamburgo que aprovecha para recluirse en su mundo interior, regresa a Breslau y a la escuela, lo que hace sin problemas al revalidar materias. Ingresa al bachillerato y llega a ser considerada una excelente alumna, lo que le mortificaba, pues seguía prefiriendo ser buena que lista Al finalizar dichos estudios, *"se aproximaban los exámenes y había que hacer ya la elección de la carrera. Escogió literatura y filosofía, su madre como siempre, la dejó en libertad"* [6] Edith, por su talento no tuvo que hacer examen para la Universidad.

A los 20 años, en 1911 ingresó a la Universidad de Breslau, siendo la única mujer en la clase de psicología del profesor William Stern, las materias que cursó en la Universidad fueron de gran ayuda para conocer su patria, sus orígenes, su lengua, etc. y se preguntaba. *"¿Qué es el hombre?, ¿En qué se fundamenta la dignidad de su persona?"* [7], se dio cuenta de que la psicología sólo le daba como respuesta una aburrida mecánica científico-natural. una "*Psicología que desterraba el alma, el espíritu y el sentido al cuarto trasero de los mitos y de las fábulas y que deriva todas sus vivencias y emociones interiores de la percepción personal*".[8]

Ya en la Universidad se interesó a tal grado por su país y llegó a amar tanto a Alemania que tomó su responsabilidad social, la cual le conduce a *"ponerse en favor del voto femenino"* [9]

6 Idem pp 13
7 Feldmann pp 17
8 Idem
9 Pérez Monroy, Alberto. Edith Stein también... pp 14

Entró ahí mismo a formar parte del llamado "grupo pedagógico" donde buscaban conocer y avanzar en pedagogía, también participó en congresos dentro de la asociación femenina de estudiantes, daba algunas clases, etc. con lo que podemos darnos cuenta de su gran interés por el conocimiento, su constante actividad que siempre será un reflejo de su inquietud interior. Al llegar al cuarto semestre, Edith siente que esa Universidad ya no le puede dar nada.

Ante esta situación llega a sus manos la obra de Edmundo Husserl de "Las Investigaciones lógicas", obra que es una especie de psicología descriptiva del pensamiento que critica el escepticismo, de modo que la Fenomenología la cautiva, porque sí lograba dar respuestas a las preguntas que no lograba dar la psicología.

Husserl, con su Fenomenología se aleja del Idealismo aproximándose a las cosas tal cual ellas, *"emprendió la tarea de rastrear el ser de las cosas Para ello se servía del conocimiento interior del ser, de la extricta clasificación de los conceptos y de la elaboración lo más atinada posible de los respectivos datos objetivos"* [10]

Edith abandonaba Breslau en el 4º semestre para ir a Gottinga, donde estaba Husserl, luchó, tuvo que vérselas con las trivialidades de la vida cotidiana, perseveró con valentía y se levantó siempre después de alguna caída, por lo que puede decirse que es un modelo para el común de los humanos.

En ese momento en que va a Gottinga en 1913, se sentía muy nerviosa, pero Husserl queda admirado al saber que Edith ha leído los dos volúmenes de "Las Investigaciones lógicas" y la admite inmediatamente en

10 Feldmann pp18

su seminario en el que todos tenían *"la mirada abierta a la accesibilidad espiritual del ser en todas sus imaginables conformaciones"* [11] Era el ethos de la pureza objetiva.

Edith participó en las discusiones del grupo de fenomenólogos e impresionó por su sutileza y talento. Además de esto, se mostró interesada por la historia que está íntimamente ligada a la acción política, de donde brota una conciencia de responsabilidad social, un sentimiento de solidaridad con los hombres y trabajó por su patria con pasión.

Ve que Husserl *"busca la verdad a través de la filosofía que parte de la realidad, una filosofía objetiva; hay que librarse de prejuicios que se constituyen en el gran enemigo de la verdad filosófica; hay que tener la mente siempre abierta a la captación espiritual del ser en todas sus formas"* [12] Esta objetividad y verdad conducen más tarde a Edith a la conversión.

"Dicta una serie de conferencias sobre la mujer, cuyo contenido no feminista tiene mucho que enseñarnos acerca de la complementariedad masculina-femenina".

Edith entra a sus 22 años de edad a una asociación prusiana para el derecho del voto de la mujer, pero se decepciona de la indiferencia política de muchas compañeras.

La dimensión política fue muy importante para ella, las expresiones pueblo, patria y nación, eran conceptos vivos y magnitudes dignas de respeto; se consideró parte de Alemania a la que considera una persona que como tal nace, crece y muere y en la que la vida de Edith está incluída. Fue decididamente patriótica.

Al leer esto surge en mí por una parte una admiración hacía Edith, pues veo su gran capacidad de entrega y amor hacia las cosas; así como se entregó de lleno a sus estudios, también lo hizo con su patria y con muchas otras cosas en su vida, y sé que esta capacidad fue en parte la que

11 Idem pp 21
12 Pérez Monroy, op cit, pp19

la llevó a ser hoy Beata en proceso de canonización, amó profundamente a Alemania y por ello otro sentimiento que surge en mí es de tristeza, pues así como amó a su patria, ésta, y precisamente el poder político fue la que le provocó primero un gran sufrimiento con la persecución de su pueblo judío y más tarde la llevó al holocausto para morir en la cámara de gas, pienso que si el pueblo hubiera sido consciente del amor de Edith a su patria, no hubieran acabado así ni ella ni muchos otros judíos.

Edith, en sus años en Gottinga disfrutó de las caminatas por las montañas con sus amigos y gustó de veladas y bailes de actualidad, aunque no compartía la actitud desenfrenada que era habitual entre los estudiantes. Mientras, en su interior iba tomando fuerza la pregunta sobre el fundamento más profundo de la realidad, sobre la realidad indestructible. La cuestión acerca de la verdad que más tarde la conduciría a Dios y al Carmelo.

Buscó el núcleo de la persona humana para ascender al fundamento y causa de todo ser por medio de la Fenomenología hasta que llegó a Dios.

"Principal discípula de Edmundo Husserl".

Antes de llegar a su vida en el Carmelo recorre un largo camino, le atraía el reino de la fe a la vez que le angustiaba, y a quienes les preguntaba (judíos) le daban respuestas tajantes y frías; es Max Scheler quien le abre un nuevo camino con sus conferencias sobre temas religiosos con que rehabilita el mundo de los valores; él descubre ideas como virtud, arrepentimiento, humildad a muchos que no las conocían, entre ellos Edith; aquí conoce un ámbito nuevo de fenómenos ante los que ya no podrá pasar desapercibida, el mundo de la fe, que para ella merecía una viva reflexión, y nos lo expresaba así: *"Estas conferencias fueron mi primer contacto con ese mundo para mí desconocido hasta entonces. Todavía no me llevó a la fe. Pero me descubrió lo*

para mi desconocido hasta entonces. Todavía no me llevó a la fe. Pero descubrió una esfera de fenómenos que ya no podía soslayar ciegamente.".[13]

Durante su estancia en Gottinga se relaciona con Adolf Reinach, un hombre de una gran bondad, justo lo que ella necesitaba, por la confusión en la que se encontraba por dichos fenómenos nuevos, crisis que sin embargo fue condición de posibilidad para su maduración, por lo pronto se sentía desesperada, no podía dormir tranquila, caminaba entre tinieblas pues esto era algo que por primera vez en su vida no podía conseguir por medio de su fuerza de voluntad.

Esto seguramente fue difícil para Edith, pues habiendo sido siempre una mujer de gran fuerza de voluntad se topó con una situación ante la que no podía hacer nada por sí misma, y al encontrar el camino que la llevaría a la fe fue difícil, pues además era un reto y una realidad ante la que no podía estar indiferente.
Llegó hasta el punto de desear que le sucediera un accidente para no tener que seguir soportando esa penosa situación.

Se interesó tanto en la fenomenología que decidió continuar sus estudios hasta el doctorado y no le costó trabajo escoger el tema, decide profundizar en un tema que a su parecer Husserl no había precisado del todo, "la empatía" , que era el hecho de que *"el mundo exterior sólo puede ser experimentado intersubjetivamente por una pluralidad de individuos cognoscentes que estuviesen situados en intercambio cognoscitivo"*.[14] Presenta sus exámenes preliminares el 14 de Enero de 1914 aprobando con la máxima calificación.

Pocos meses después comienza la gran guerra, se traslada a Breslau y se prepara como enfermera, actividad en la que trabajara durante dicha guerra, trasladándose a Austria, en un principio se dedicó a los enfermos de tifo y

13 Teresiana a Matre Dei, Edith Stein. En busca de Dios. pp 50
14 E. Stein. Estrellas amarillas. pp 219

aprendió mucho del doctor Pick, luego pasó al quirófano y después de un tiempo se sintió agotada, aunque ahí estuvo muy contenta, por lo que decidió tomar un descanso y aunque vuelve a ofrecerse a la Cruz Roja ya no es llamada de nuevo. Durante dicha labor aprendió mucho al ver el sufrimiento humano y la continua lucha contra la muerte.

Estaba al tanto de los ejércitos alemanes y su avance por Francia, lo iba marcando con alfileres en un mapa. En esos días se topó con predicadores oficiales de la fe, dada la situación de guerra; el capellán era poco convincente, era lejano, frío y eso no le ayudó mucho como solución a su crisis.

En 1917, regresando a sus estudios por no ser requerida más en el frente, continúa su tesis doctoral que había comenzado en el 5º semestre; mientras daría *"latín en los tres cursos superiores del gimnasio y algunas clases de alemán, historia y geografía. En las noches se dedicaría a seguir preparando su tesis para el doctorado"* [15] Ella sabe que el hombre puede comunicar a otros sus sentimientos, y yo puedo vivir lo que el otro me cuenta al percibirlo, de modo que estudia cómo tiene que estar hecho para que yo pueda tener acceso a él.

Hay que identificar a la persona humana con el espíritu, al ver al otro conocerme a mí mismo. Esto es una oportunidad para alejarme del autoengaño; es posible que el otro me ayude con su juicio a verme más claramente a mí mismo. Los objetos exteriores, de este modo, pueden ayudarme a ver mis valores, mi personalidad. E incluso, esta intuición de las cosas pudo acercarla al camino de la fe, pues el ver en otro el aspecto religioso ya no puede ser indiferente ante eso.

Como ayudante de Husserl, realizó una labor titánica al ordenar manuscritos que eran bastante confusos de su profesor; de hecho, el profesor Ingarden llegó a comentar que sin dicha labor de sistematización de Edith, la obra de Husserl habría sido prácticamente im-pensable,

15 Pérez Monroy, A. Op cit pp 25

gracias a ella se convirtió *"en una de las piezas claves de la historia de la filosofía del siglo XX"* [16]

El hecho de que Edith haya sido la asistente de este gran filósofo reconocido deja ver que fue una mujer con una gran capacidad, y esto demuestra por una parte su gran espíritu de búsqueda y por otro su testimonio como mujer de que la mujer, no es un ser destinado a cuidar su casa, sino que ésta también tiene gran capacidad para desarrollar otro tipo de labores.

A fines de 1917, ella y sus colegas recibieron la penosa noticia de la muerte en el frente de guerra de su compañero Adolf Reinach, y Edith fue comisionada para encargarse de ordenar su herencia filosófica, aceptó, pero le aterraba la idea de llegar ahí y encontrarse con la esposa destrozada por el dolor y sin embargo encontró a la esposa que a pesar de su inmenso dolor, se sentía llena de una fe victoriosa, robusta, de modo que Edith, por primera vez se encontró frente a un amor capaz de superar la muerte. Este fue su primer encuentro con la cruz y su fuerza divina de modo que su judaísmo palideció y apareció Cristo en su vida. *"Lo que la atea Edith consideraba únicamente como un golpe aplastante -la muerte- del destino, lo consideraba la cristiana señora de Reinach como un aparte de la Cruz Santa de su maestro. Ciertamente el dolor le invadía todas las fibras de su delicada alma, pero aquel dolor había rasgado las más profundas fuentes de su ser y hecho fortaleza de fe, gratitud y resignación abnegada para con Aquel que por la Cruz había llevado mayores quebrantos sobre sí. La salvación de la cruz y su íntimo triunfo resplandecía sobre las huellas dolorosas de aquella noble mujer"* [17]

A partir de esto, Edith tendrá una gran ansia por creer y de encontrar esa vida que va más allá de la superficie que ella y su religión conocen, deseaba ardientemente una vida vivida a profundidad. Poco a poco entró la gracia que sólo puede entrar al alma si es libremente y entra por el amor de Dios sin poder ser ya frenada su expansión.

Edith no negaba su deseo de un gran amor y un matrimonio dichoso, pero más tarde ve cómo no fue el hombre elegido por ella su camino, sino que otro había puesto ya su mano en ella y era Dios.

En aquella época, la carrera de docente era exclusivamente para los hombre, se pensaba que una mujer no podía desempeñarla, no obstante Husserl dijo que él la recomendaría ampliamente

16 Feldmann pp37

17 Cit por Pérez Monroy. Edith Stein también... pp 28

por su gran capacidad. Edith deseaba dar clases en Gottinga y entre varios intentos por lograrlo escribe al ministro en Berlín diciendo que no por ser mujer no ha de poder realizar una carrera científica, y aunque éste estuvo de acuerdo con ella no logró cambios en Gottinga, por lo que Edith decidió formar sus propios grupos y dio clases de ética en la escuela superior de Breslau.

Esto muestra el alma inquebrantable y decidida que tuvo esta mujer, quien luchó hasta el final por conseguir sus objetivos y ello muchas veces la condujo a tener decepciones al enfrentarse con una realidad que por una parte negaba muchas oportunidades a la mujer y por otra a las personas de raza judía como ella, debe haber sido frustrante enfrentarse a esto, pero supo cómo seguir adelante y superar estos conflictos.

Por estos tiempos comenzó a sentirse utilizada por Husserl como una criada académica, y le resultaba ya imposible obedecer a una persona, así decide que si Husserl no es capaz de verla como una colaboradora en la causa y en lo teórico, tendrán que separarse.

Cree en la importancia de la comunidad y por eso en sus trabajos sobre el Estado, realizados en esta época, sostiene que los países que han estado en guerra en Europa sólo podrán salir de su postración si se entienden y ayudan unos a otros; proponía un Estado como comunidad de individuos en la que cada miembro es corresponsable, habló mucho en defensa de su patria, y poco después, con la toma del poder de Hitler comienza a vivir fuertes represiones por su raza.

Edith gracias a su formación política vio venir la desgracia, en 1918 afirmó: *"Ya verán, ahora comienza una persecución de judíos y posteriormente la de la Iglesia"*.[18]

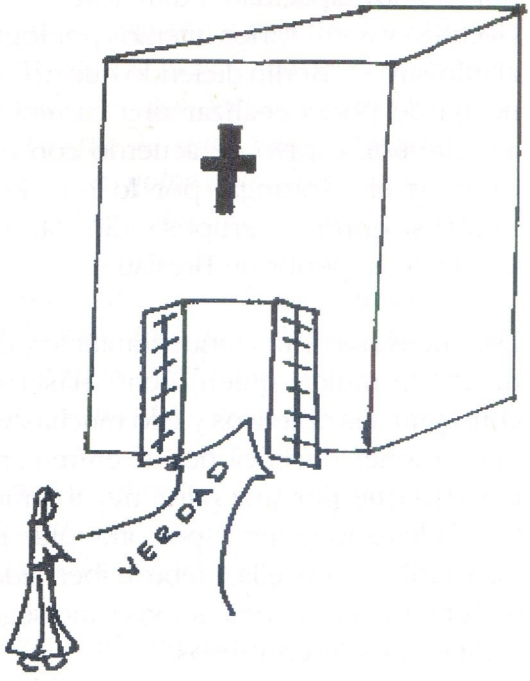
Tras tener esfuerzos valerosos, aproximaciones débiles y encuentros con el mundo de la fe, en el verano de 1921. *"tomó cierto libro en sus manos y, tras una noche de lectura apasionada, comprobó con gran dicha que había encontrado la verdad, aquella noche maravillosa cambió toda su vida"*.[19]

Antes de este momento se había enfrentado a la muerte de Reinach, había encontrado a una mujer que a la mitad de su jornada de trabajo entraba a la Iglesia a rezar,

18 Idem pp 86
19 Cit por Feldmann. Edith Stein judía... pp 47

siendo que en el judaísmo sólo asistía al templo cuando había una celebración, le impresionó el poder tener una conversación familiar de ese modo con Dios, sin embargo esos hechos no habían abierto su puerta al mensaje de la fe; lo hizo aquella noche de verano en que estando de vacaciones en la finca de sus amigos los Conrad Martius se encontró con la autobiografía de Santa Teresa de Jésus, mística del siglo XVI español y al terminar de leer cerró el libro y dijo: *"ésta es la verdad"* [20], de ella descubre que Dios se encuentra en el propio interior, de modo que se puede hablar con él en todo momento y es todo. Ese Dios había irrumpido ahora con toda su fuerza en la vida de Edith Stein, de modo que a la mañana siguiente se dirigió al pueblo y compró un catecismo católico y un misal, después de haberlos estudiado se dirigió al sacerdote y le pidió que la bautizara, a lo que él respondió que no era tan fácil, que necesitaba cierta preparación, le pidió la examinara y quedó a tal grado sorprendido el sacerdote que fijó la fecha del bautismo para el primero de Enero.

Edith se dedicó a estudiar los libros de Santa Teresa y encontró ahí lo que nunca le había dado la religión judía, se sentía



muy feliz y lo demostraba en su servicio a los demás; sólo a su madre no le podía demostrar esa felicidad, pues siendo una ferviente judía, le dolía demasiado la decisión de su hija de convertirse al catolicismo, pues significaba la muerte de ella y de todo el pueblo judío, sin embargo Edith decidió comunicarlo a su madre, su decisión era total y de una gran convicción. Su madre, al oir la noticia rompió a llorar por primera vez en su vida frente a su hija; no podían comprenderla en su familia, pues pensaban que el catolicismo era una religión de pobres que consistía en tirarse

20 Teresiana Renata del Espíritu Santo, O.C. pp 81

al suelo y besar los zapatos del sacerdote; aún así su madre tuvo que reconocer que a nadie había visto en su vida orar como lo hacía Edith.

En ocasiones pienso que las coincidencias no existen, que en nuestra vida no vamos guiados por el azar sino por una voluntad superior, pues suelo enfrentarme a situaciones que al vivirlas tengo la certeza de que así tenían que suceder, y Edith pensó lo mismo con la certeza de que su vida estaba guiada por la voluntad de Dios hasta en sus más pequeños detalles. Para que Edith llegara a conocer a Dios, o más precisamente, para que encontrara el camino de la fe en que supo encontrar la verdad que siempre había buscado a lo largo de su vida con ansia, tuvieron que suceder diversos hechos que la fueron encaminando hacia ese fin, y a pesar de la falta de comprensión de su familia, tuvo una verdadera vocación que provocó también una admiración de parte de ellos.

Recibió el sacramento del bautismo el 10 de Enero de 1922 y a partir de ese momento deseó ingresar a la orden Carmelita, pero no lo hizo de inmediato por ahorrarle ese dolor a su madre. El 2 de Febrero del mismo año recibe el sacramento de la confirmación, después de recibir la comunión el día de su bautismo.

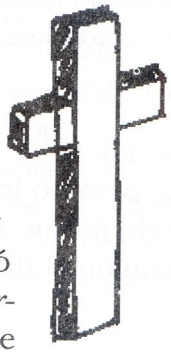
Como tampoco deseaba continuar los estudios universitarios, el vicario de Espira, Joseph Schwind le apoyó para que fuera a dar clases de alemán a un colegio de las Dominicas de Santa Magdalena de Espira, podría ahí vivir como monja, participar en la vida de oración del convento, podría continuar su labor científica cobrando un salario.

Durante esta labor, Edith hace reflexiones acerca de la necesidad de introducir reformas en la escuela , pensaba que las profesoras debían conocer la vida en la que se desenvolvían las alumnas, pues era necesario responder a su realidad de vida; pensaba que se debía enseñar no sólo con los conocimientos acumulados, sino con el ejemplo de la propia vida, así actuó con sus alumnas, las entendía y respetaba y su actitud serena y delicada era ejemplo para ellas.

Edith jamás se limitó sólo a la labor docente, buscaba ir más allá, a la vivencia de los demás; dio gran importancia a la

oración, de modo que algunas veces no desayunaba para seguir orando, *"ella encontraba ahí manantiales de fuerza, y su entorno lo percibía. Dice una alumna suya: Entonces empezamos a sospechar lo que significaba coincidencia perfecta entre la fe y la vida"* [21]

Personas que la conocieron ahí hablaban de ella como una persona de gran fe, una persona que daba a los demás gran bondad, serenidad, calma, con lo que se puede apreciar lo que Edith llevaba en su interior, pues lo que hay en el interior se proyecta al exterior; seguramente vivía esa calma y bondad en sí misma y por ello era capaz de brindarla a los demás.



En Espira dedicó tambien mucho tiempo a su labor filosófica estudiando la filosofía griega y la filosofía Cristiana medieval, entre sus principales contribuciones de esta época tenemos su traducción del latín al alemán de las "Questiones disputatae de veritate" (Sobre la verdad) de Santo Tomás de Aquino, y se propuso un diálogo entre éste y Husserl; hizo comentarios muy acertados en la obra y aprendió mucho de él cayendo en la cuenta de que *"era posible dedicarse a la ciencia entendiéndola como culto divino"* [22], vio que ser religiosa no implicaba abandonar la vida terrena y vivir constantemente pensando en Dios, supo que al entregarse a Dios, más tenía que salir de sí misma, ir al mundo para llevar a él la vida divina En él se apoya en su afirmación de la importancia de ir más allá de los caminos de la razón para llegar a los de la fe y esto lo llevó a su vida personal, obtuvo fuerza y serenidad para desarrollarse en la oración y meditación, lo que le permitió desenvolverse más en el mundo. De Santo Tomás aprende a establecer un equilibrio entre el estudio y la oración.



"En 1929, Edith interrumpe su silencio y retiro. El Padre Prywara le organiza una serie de conferencias Por lo común el tema es la mujer, su destino, su educación" [23] En esta época estaba

21 Cit por Feldmann pp 58
22 Idem pp 61
23 Pérez Monroy, op cit pp 32

muy en boga el hablar acerca del problema de la mujer (corrientes feministas) pero acusando, poniendo a la mujer contra el hombre y Edith sigue otro rumbo; en vez de oponerse al hombre se pone a su lado, como su compañía, siendo seres complementarios.

En 1931 decide dedicarse a otros asuntos, quiere consagrarse a Dios en la orden de las Carmelitas; acepta una cátedra en el instituto Pedagógico Científico de Münster y continúa sus conferencias sobre la mujer En 1932, la Sociedad Tomista organiza en Juvisy, cerca de París una reunión sobre Fenomenología y Tomismo; asistieron filósofos de la talla de Maritain *"Pero nadie mejor que Edith Stein para aclarar las ideas básicas de la Fenomenología; ella, que había sido asistente de Husserl y alumna suya"* [24]

En ese tiempo era para cualquier mujer difícil el desarrollo profesional, lo que dificultaba su labor como docente, y además el clima antisemita le perjudicaba, su orígen judío fue otro impedimento para dicho fin, y ello le llegó a causar frustración.

Cuando corregía la traducción de Santo Tomás fue cuando la invitaron a dar clases en Münster para hablar de cuestiones relacionadas con la formación de la mujer y la joven, de modo que habló de la necesidad de una educación que no viera sólo lo académico sino que incluyera el orden sobrenatural, de modo que la metafísica, la pedagogía y teoría social debieran ir orientadas por la fe, del mismo modo que debe serlo la praxis.

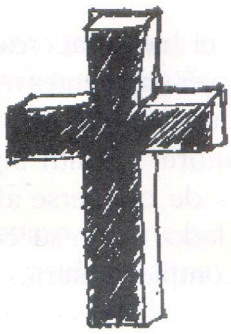
Al tiempo que daba clases sobre la formación de la mujer, inició en 1932 un estudio sobre la estructura de la persona humana.

Exhortaba a las mujeres a interesarse por sí mismas, a hacer las cosas con responsabilidad y no como juego, a lanzarse a la sociedad *"a la masa que hierve con sus necesidades físicas y espirituales"* [25]

Desde el momento de su conversión, lleva una intensa vida de oración y nunca se cansa de orar, de hecho, no concibe que alguien pueda cansarse de ello, sabe que la erudición intelectual no lo es todo, sino que la oración y la vida contemplativa y serena la pueden llevar más allá. De hecho, le parecía difícil el hecho de que la

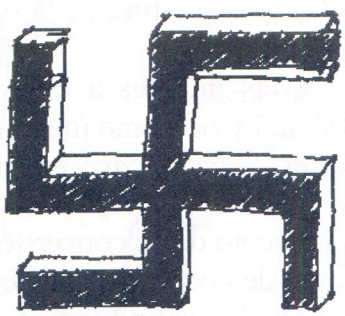
24 Idem pp 38
25 Feldmann pp 77

instrucción académica estuviera tan lejos de las necesidades reales de las personas; intuyó que la vida religiosa no implica que todo sea bueno, también ahí hay miseria al igual que en el mundo exterior y es Dios quien otorga las virtudes, no considera vida de sacrificio la del convento, sino la del mundo exterior.



Recibe una invitación para ir a Sudamérica a dar clases y continuar su vida científica, pero la rechaza y es en este momento en que decide ingresar al Carmelo tras doce años de vivir como católica, lo que muestra que fue una elección libre y en paz. Va de visita al Convento de Colonia y es aceptada con gusto para ingresar a la comunidad, sabe que su madre no podrá comprenderla, pero su confianza en la gracia de Dios y la fuerza de la oración le ayudaron.

"*El 14 de Octubre de 1933 entraba Edith Stein en el Carmelo de Colonia. 'Por fin llego al lugar donde debería haber estado hace ya mucho tiempo', afirmó ella llena de dicha*".[26]
Lo que le hacía más difícil este paso era el dolor de su madre, pero su fe le ayudó, caminó en la obscuridad hacia el Carmelo por esta situación.



26 Idem pp 93

En lo personal pienso que el elegir cambiar de religión es porque se tiene un profundo conocimiento de lo que se deja y de lo que se elige, si dicha conversión es en verdad algo consciente y profundo, si es una convicción como lo fue la suya, por lo cual, puedo afirmar que Edith conoció a profundidad a Cristo y optó por darse a él, con amor y sabiendo lo que hacía, fue una decisión fundamental en su vida, que la llenó de dicha.

Aquí comenzó una vida nueva para ella y tuvo que aprender. Terminaba igualmente aquí su vida de conferencista, filósofa, erudita y admirada por muchos, era dejar de ser famosa para pasar al anonimato. A sus 42 años de edad le costó mucho trabajo adaptarse a esa vida nueva, pero poco a poco fue descubriendo la esencia del Carmelo, el espíritu de contemplación, el amor, el servicio a la Iglesia.

Ahí encontró una gran paz que había anhelado por mucho tiempo.

Seguramente que este proceso no fue fácil para la antes erudita conferencista y científica, y sin embargo fue muy amada y admirada por sus hermanas del convento, y aunque ella llenaba de vida a otros, pocos sabían de su padecimiento al ver a los judíos perseguidos y su familia amenazada, deseando ardientemente aliviarles de su espantoso sufrimiento.

Se entrega con todo su amor a Cristo y sabe que entregar su voluntad a Dios, es hacerse libre para realizar la obra de Dios para transformar el mundo, pero sabe que dicha donación requiere de un yo fuerte, pues el sello de la fe es un amor total, *"Cristo obliga a optar· el que no está con él está contra él. El camino que el cristiano tiene que recorrer es largo"* [27]

Pienso que muchas veces afirmamos que la vida religiosa es para aquellas personas que no tienen fuerza interior y por ello tienen que refugiarse en un convento donde no hay los peligros del mundo; sin embargo, creo que una verdadera entrega en esta vida es también difícil y hay que optar, tener decisión y franquear diversas dificultades.

En su vida monástica, el diálogo solitario con Dios fue el centro de su vida y fuente de fuerza y gracia, ahí encontraba la paz, serenidad, fuerza, para enfrentarse al mundo.

Edith sufre con los padecimientos de otros, se declaraba dispuesta a

27 Idem pp 104

seguir al Señor a donde quiera que vaya y ello implica un vía crucis, es un seguimiento que puede conducir a la muerte, lo más difícil es enfrentarse a la noche obscura del alma donde no se ve ninguna luz.

Considero que la vida religiosa de Edith fue muy profunda, podemos suponer que tuvo experiencias místicas, y una vez que encuentra a Dios no se alejará de él, en quien además de encontrar la verdad, tiene un guía que transforma su vida, que vivifica su angustia y la obscuridad de la vida cotidiana.

"Edith tiene la certeza de que Dios guía nuestras vidas, nada es coincidencia, ¿Acaso se equivoca?... no lo creo".

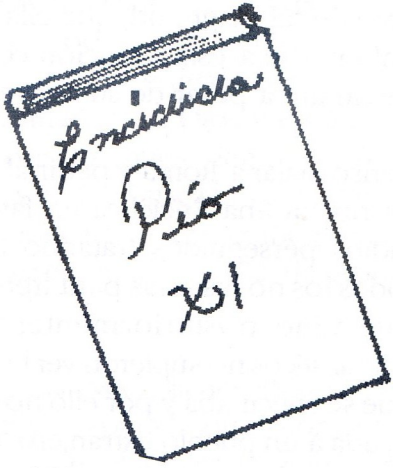
Pone en manos de Dios su vida, pues sabe que El es capaz de llevar a cabo todo lo que uno mismo no puede con sus propias fuerzas, aceptándose a sí mismo con sus miserias y virtudes, lo cual lleva a aceptar al otro y tratarlo con misericordia y amor; de hecho al más miserable ella lo considera predilecto de Dios; si me pongo en manos de Dios, puedo confiar completamente en que él puede hacer algo de mí, hay que tener paciencia con uno mismo como Dios la tiene ante las cosas que a diario hacemos mal.

Cuando comenzó su labor docente en Müster, los nazis estaban por subir al poder y se vivía un ambiente de lucha contra los judíos, a los que se veía como la desdicha del pueblo alemán, como una raza que envenenaba la sangre aria, bichos, animales a los que había que matar.

En 1933 se crea la legislación respecto a la educación y Edith sabe que sus días

como docente están contados, pues la ley excluía de todo cargo público a los que no fueran de la raza aria. Comenzó, a partir de ahí un total rechazo a los judíos, se boicoteó a todo profesionista judío, hubo gran propaganda anti judíos y aunque era bautizada, sentía gran preocupación por los suyos, experimentó un gran dolor a causa de esto hasta su muerte, pues vio la persecución que se desencadenaría contra su pueblo; se sintió siempre judía, y desde ese momento comienza en ella a tomar cuerpo la idea de *"morir con su propio pueblo como forma suprema de solidaridad y al mismo tiempo como 'víctima expiatoria' en sentido religioso".*[28]

El 15 de Abril de 1934 toma el hábito con el nombre de Sor Teresa Benedicta de la Cruz; Teresa por Teresa de Ávila y Benedicta de la Cruz simbolizando estar bendita por la Cruz. Entra con la actitud Carmelita de *"hacerse completamente pobre y vacía ante Dios para permitir que el Señor llene con el tesoro de su presencia el alma que se ha vaciado de todas las seguridades humanas y de todos los símbolos de poder del mundo; empujados por la plena confianza de Dios, para derribar todas las barreras a fin de que la luz de Dios irradie soberana en los hombres"* [29]



28 Idem pp 88
29 Idem pp 96

Gráficamente sería como un recipiente que aumenta su capacidad en la medida en que se vacía de sí mismo.

Edith asimila y vive la doctrina de San Juan de la Cruz. El 21 de Abril de 1935 pronunció sus votos por tres años, y continúa profundizando en el misterio del Carmelo, llenándose de alegría, pues sabe que ahí ha encontrado su vocación, se siente acompañada por Dios y da gracias por ello.

Su madre muere el 12 de Septiembre de 1936 y Edith sufre, pero el bautismo de su hermana Rosa el 24 de Diciembre del mismo año la alegra mucho.

Ese año, termina de escribir su obra maestra "Ser infinito y ser eterno" y escribe "La oración de la Iglesia", donde plantea la oración de la Iglesia y de los místicos como fundamental para la vida de la Iglesia, dice que la oración es la vida de Cristo.

"El 15 de Septiembre de 1935, la dictadura del Reich aprobó la 'Ley de los ciudadanos del Reich' que convertía a los judíos en ciudadanos de segunda clase; también se aprobó entonces la 'Ley para la protección de la sangre y el honor de los alemanes', que declara nulos los matrimonios entre judíos y arios. Por 'des*honrar la raza', miles de desobedientes fueron a parar posteriormente a las prisiones y a los campos de concentración"* [30]

Dicha situación debe haber sido indignante por una parte y atemorizante por otra, y los judíos seguramente hablaban al respecto como un tremendo absurdo e injusticia, y si a tanto llegaba la propaganda antisemita, igualmente las represiones y rechazos en lo cotidiano eran de tal magnitud, que ella tuvo que enfrentarse a esta situación como judía de sangre a pesar de su conversión.

Pensó viajar a Roma y pedir al Papa que escribiera una Encíclica en favor de los judíos perseguidos tratando de unir a todos los no fascistas para frenar el caos que vino posteriormente; pero los eclesiásticos no supieron ver la catástrofe que se avecinaba y por ello no prestaron ayuda a un pueblo extranjero, aunque el Papa Pío XI sí pidió en 1938 el esbozo de una Encíclica contra el antisemitismo y el racismo rechazando el nacionalismo, que no pudo realizarse por la muerte de

30 Idem pp 100

Pío XI y el inicio de la Segunda Guerra Mundial, mas el esbozo sí previene a la Iglesia de la incredulidad j día.

Al saber de esto, se pue e apreciar la persecución que tuvo que vivir en sangre propia a pesar de su conversión, los impedimentos para poder ser catedrática, el rechazo que vivió su propio pueblo y su familia, y aunque ella intentó poner una solución a esto, como siempre enfrentándose a lo que la vida le deparaba, no fue escuchada; no puedo afirmar que de haber sido escuchada no hubiera acontecido el holocausto, pero pudo ser distinto.

En 1938 anuncia que va a hacer sus votos solemnes; por estas fechas sabe que Husserl está muy enfermo y expresa que tiene confianza en Dios y en que él lo tiene consigo, pues siempre buscó la verdad, y el que busca la verdad busca a Dios aunque no lo sepa como solía decir ella. Husserl muere el 22 de Abril de 1938.

Edith sentía a veces la necesidad de tener interlocutores para la discusión, a veces se sentía en el Carmelo como *"desgajada del mundo"*,[31] luchó arduamente para publicar algunas obras, y a pesar de que muchos editores alemanes, austriacos y suizos la felicitaron, le dieron también a entender que no podían publicar sus obras por ser judía, lo que le hacía patente que por ello podía ser algún día arrancada del Carmelo, y a pesar de ello se entrega a Cristo y a la Iglesia, pues lo amaba al igual que a su pueblo.

Comenzó una terrible persecución a los judíos en que se les quitaron sus pertenencias, se les prohibió ir a parques públicos, en sus documentos se ponía una "J", que significaba infrahumano, apestado, de otra raza. Muchos ciudadanos fueron deportados, y Edith supo que era el momento de partir a otro sitio para no poner en peligro a sus hermanas por lo que fue al convento de Echt en Holanda donde llenó de gloria a todos a pesar del dolor y preocupación por su pueblo y su familia, sin embargo, compadecía a los que no estando anclados a lo eterno como ella, sufrían esa misma situación, de modo que:

"Amante fiel de su país que muere asesinada en la cámara de gas de Auschwitz en manos de alemanes".

31 Idem pp 111

"Permanecer con Cristo en su agonía de Getsemaní y vivir la solidaridad con su pueblo perseguido, acosado y manchado, se convirtió en una unidad indisoluble para la carmelita judía" [32]

Y así vivió el dolor por su pueblo perseguido tomándolo como una misión de entrega por la salvación de otros, viviendo en sí el vía crusis.

Pese a su conversión al catolicismo mantuvo una fidelidad inquebrantable a su pueblo, y de hecho ahí *"encontró al Dios judío con una intensidad insospechada"* [33] Recibía a sus amigos judíos en el Carmelo, los consolaba y aconsejaba respecto a sus planes para emigrar; así muestra que los judíos son igualmente humanos a los demás hombres, portadores de esperanza y cobardes, egoístas y modelos de bondad y sabe que el judaísmo tiene muchos elementos que enriquecen y hacen fértil al cristianismo, ambos esperan y buscan a Dios y de hecho, se sentía orgullosa de pertenecer al mismo pueblo que Jesús y María, sabiéndolos de su misma sangre y amó a este Dios que condujo al pueblo judío a lo largo de toda su historia. Su idea de expiación se basa en sacrificarse para liberar a otros, morir para que otros puedan vivir, amar al precio de la vida, y por eso como cristiana, quizo entregarse a Dios como sacrificio para salvar a su pueblo. Se preguntaba quién iba a reparar el mal que se estaba haciendo al pueblo judío en nombre del pueblo alemán, convirtiendo esa culpa en bendición para ambos pueblos.

Su entrega a Dios no era un disolverse en la nada despersonalizándose, sino por el contrario incrementando la persona por medio de la gracia divina, Edith *"vincula los sufrimientos de su pueblo con la muerte liberadora de Cristo en la Cruz: en los judíos se persigue y se liquida al judío Jesús, el Dios que se hizo hombre maravilloso"* [34]

Al leer esto, pienso que Edith a pesar de su conversión seguía teniendo también el espíritu judío de sacrificio, de ser perseguido por ser un pueblo con la fuerza para soportarlo y así continuar el sacrificio de Cristo que se entregó por amor a nosotros, de modo que el pueblo judío sigue entregándose por amor al prójimo así como ella lo hizo para santificar la injusticia del racismo, dando su sangre al igual que Cristo, como sangre de redención.

Edith Stein *"en tres ocasiones*

32 Idem pp 118
33 Idem pp 119
34 Idem pp 125

Edith Stein *"en tres ocasiones sucesivas ofreció al Dios de los judíos y de los cristianos su vida por el pueblo judío y por la paz "*[35] Se ofrecía como víctima expiatoria, por la incredulidad del pueblo judío, por la salvación de Alemania y la paz en el mundo y por sus familiares. El Domingo de Pascua de 1939 se ofrece al Corazón de Jesús como víctima, expiatoria para tratar de evitar la Guerra Mundial y lograr un nuevo orden en el mundo. Poco después su hermana Rosa llega también al Echt, Edith siente cada vez más cerca su crucificción y crece continuamente su espíritu de oración por su pueblo perseguido.

En 1942 la superiora de Echt le encarga escribir un libro sobre San Juan de la Cruz, al que llamó "La ciencia de la Cruz", son reflexiones sobre la obra del Santo. Como Hitler decreta exterminar a todo judío de Alemania y los países invadidos, entre ellos Holanda, Edith piensa ir al convento de Le Paquier en Suiza para no poner en peligro a sus hermanas, pero los trámites se prolongan y mientras la Iglesia católica se indigna por la injusticia hacia el pueblo judío, expresando su protesta en los púlpitos de las Iglesias el 26 de Julio, las represalias no tardaron en llegar, el 2 de Agosto de 1942 cuando ella termina su obra, los oficiales de la S.S. llegan a Echt y se llevan a Rosa y Edith, siendo trasladadas durante 6 días a diferentes

35 Idem pp 126

trasladadas durante 6 días a diferentes sitios, días en los cuales, quienes sobrevivieron y la vieron, afirman que tenía un gran dolor, pero no miedo ante dicha situación y afirman que: *"Edith, olvidando su propia situación, se dedicà a consolar, a ayudar; muchas mamás presas de su dolor se han olvidado de sus hijos. Ella se encarga de lavarlos, de limpiarlos Se convierte en madre cariñosa de todos ellos"* [36]

Lo que muestra que ella, a pesar de saber la muerte que la esperaba muy pronto, era capaz de seguir consolando, entregando amor Muestra ahí su testimonio como mujer, dadora de vida, encargada de cuidar al que sufre, mostrando así que no sólo habló con erudición en las conferencias sobre la mujer en los años 30's, sino que en verdad lo vivió en sí misma.

Otro testigo el señor Marcan, afirma que era de notarse su inalterable tranquilidad y dice: *"Sor Benedicta iba de un lado para otro, entre las señoras, consolando, cuidando, tranquilizando como un ángel"* [37] Aunque había dolor en ella, no había miedo, pues ella estaba entregada totalmente al designio de Dios y confiaba en que El era el que designaba esa suerte, que no era azar sino sumisión.

Algunos, de los que se encontraron con ella en estos días afirman que era una santa y que se dirigió con una sonrisa y una inquebrantable firmeza a Auschwitz. Llega el día 8 de Agosto de 1942 al campo de concentración y el día 9 se entrega a la Cruz de Jesucristo en la Cámara de Gas, *"Así murió la gran carmelita, una de las mujeres más grades del siglo XX"* [38]

Pasaron aún varios años y la persecución se hizo también a cualquier religioso y persona que estuviera contra el régimen. Tras la huída de las monjas y con varias peripecias, *"se salvaron dos terceras partes de los manuscritos de Teresa Benedicta de la Cruz"* [39]

El 4 de Enero de 1962, a casi 20 años de la muerte, el Cardenal Frings abre solemnemente el proceso de beatificación y comienza el examen de sus manuscritos, los diferentes censores que los analizan dirán que es una gran buscadora de la verdad, defiende ante todo los valores de la persona humana, su dignidad y libertad, muestra haber alcanzado con fidelidad las fuentes de la fe con la guía del Magisterio de la Iglesia. Tiene una personalidad rica y vigorosa, una grande y profunda inteligencia, extraordinaria fuerza de voluntad, entregada a su labor, muy sensible a la amistad, gran sensibilidad

36 Pérez Monroy. Op cit pp 55
37 Idem
38 Idem pp 57
39 Idem

artística, con gran equilibrio y paz en su alma. Se dirá que los escritos de Edith Stein reflejan una personalidad toda inclinada hacia la búsqueda de Dios, animada de una gran fe y viva caridad. No se encuentra en sus escritos nada que contradiga la doctrina de fe de la Iglesia, de la cual se sentía hija.

Gracias a que sus escritos no presentan ningún obstáculo a su glorificación en la tierra y a que de su lectura se deduce la convicción de encontrarse ante una verdadera sierva de Dios, *"el día 1 de Mayo de 1988, el Papa Juan Pablo II, en Colonia ante una gran multitud reunida en el estadio Colonia Müngestdorf beatificaba solemnemente a Edith Stein"* [40] Hoy la ya beata está en proceso de canonización.

Resumen

Para conocer el pesamiento de Edith Stein es importante conocer primero quién es, para poder entender más su pensamiento, su modo de expresión, sus conceptos, etc. Nace el 12 de Octubre de 1891 en Breslau Alemania (hoy Wrocklaw Polonia) en el seno de una familia judía dedicada al comercio maderero principalmente; de 1897 a 1911 realizó sus estudios de primaria y hasta la escuela media superior en la escuela "Viktoria" de su ciudad natal, para posteriormente estudiar germanística e historia en la Universidad de la misma ciudad que lleva su nombre (Breslau), de 1911 a 1913; al sentir que dicha Universidad no tenía ya nada que aportarle y al caer por esos tiempos en sus manos una obra de Edmundo Husserl, de quien más tarde fuera su principal discípula, decide trasladarse a la Universidad de Gottinga en donde éste daba clases y donde estudia hasta 1915 filosofía, psicología, germanística e historia, misma época en que ingresa a la Asociación Prusiana para el derecho de voto de la mujer, con lo que podemos apreciar que desde joven tuvo interés por el estudio de la mujer y además realizó obras para tratar de solucionar problemas que veía que afectaban a la mujer de su época.

En Enero de 1915 presenta su examen como maestra de propedéutica filosófica, historia y alemán, con el fin de comenzar su tesis doctoral, cuyo tema escoge al ver que Husserl no lo ha aclarado

40 Idem pp 71

suficientemente en su doctrina (Fenomenológica) y decide investigar acerca de "el problema de la empatía", pero ese mismo año comienza la gran guerra, por lo que se ve obligada a regresar a su ciudad natal, donde se enlista para ser auxiliar de la Cruz Roja trasladándose al hospital de campaña de Weisskirchen, al finalizar sus servicios en este hospital se dedica a dar clases como maestra substituta en la Universidad de Breslau, y al año siguiente, en 1916 comienza a ser la asistente del profesor Edmundo Husserl en la Universidad de Friburgo, a donde él se había trasladado, a la vez que trabajaba en la elaboración de su tesis doctoral que defiende en 1917 obteniendo la máxima calificación "summa cum laude"

Stein intentó ser docente, pero dada su raza y por ser mujer, a pesar de muchos esfuerzos, le es negado el hacerlo lo cual va forjando en ella un interés profundo y un compromiso con su nación.

Después de un largo período de distanciamiento de la fe, y de varios acontecimientos que hacen que vea carencias en su religión y otros, que le muestran que el catolicismo posee elementos que para ella son valiosos y que le faltan al judaísmo, como es la relación personal que se tiene con Dios, la concepción de la vida después de la muerte, etc...., en 1921, al leer la vida de Santa Teresa de Ávila que comienza a leer una noche y no puede dejar de leer sino hasta que termina la obra completa por la mañana, dice: *"¡Ésta es la verdad!"*, sabe que ha encontrado la verdad y decide estudiar más la doctrina del catolicismo, recibiendo el bautismo el 1º de Enero de 1922, lo cual es un punto clave para entender su pensamiento, pues a partir de su conversión, su vida quedará marcada total y radicalmente.

Tras su separación laboral de su maestro Husserl, por problemas con él va al liceo femenino y al seminario de maestras de "Santa Magdalena" de Espira donde es docente de 1922 a 1932 y puede además gozar de la vida conventual sin ordenarse aún por el gran dolor que ello le causaba a su madre, que era una judía muy devota; en esos años, además de dedicarse desde 1928 hasta 1931 aproximadamente, comienza a impartir una serie de conferencias que le son pedidas para participar en diversos congresos y cuyo tema principal fue "la mujer", se dedica a estudiar la Filosofía cristiana encontrando en Santo Tomás una gran guía, y de cuyas obras hace algunas traducciones, una de las traducciones es suficientemente en su doctrina (Fenomenológica) y decide investigar acerca de la obra "Questiones disputatae

de veritate", la cual es publicada en 1931, lo que muestra profundos estudios sobre dicho autor y su gran cultura.

En 1932 se dedica a la docencia en el Instituto alemán de pedagogía científica de Münster y por esos tiempos, en 1933 es publicada una ley sobre los no arios, con lo que inician las represalias que serán cada vez más contra ella y contra su pueblo; lo que resentirá, pero también lo que la llevará a dar un gran ejemplo de vida.

El 14 de Octubre de 1933 ingresa en el Carmelo de Colonia y toma el hábito con el nombre monástico de Teresa Benedicta a Cruce (Teresa por Santa Teresa, Benedicta a Cruce que significa bendita por la cruz) para simbolizar cuál sería su camino a seguir; el 15 de Octubre de 1934 y el 21 de Ábril de 1935 hace sus votos temporales, tres años después, el 21 de Abril de 1938 hace sus votos solemnes.

Dada la fuerte persecución hacia los judíos huye al Carmelo de Echt en Holanda el 31 de Diciembre del mismo año por miedo a poner en peligro a sus hermanas de Colonia y dada la protesta de la Iglesia católica contra las represalias a los judíos que se hace pública en la homilía de las ceremonias, la S.S. irrumpe en los conventos en búsqueda de los judíos de nacimiento y después lo hará también para llevarse a todo católico.

El día 2 de Agosto de 1942 entra la S.S. en el convento de Echt en busca de Edith Stein y su hermana Rosa (también conversa al catolicismo). Edith sale con ellos sabiendo que ha llegado el momento de entregar su vida por la salvación de su pueblo y por las injusticias como una víctima expiatoria, durante varios días las trasladan de un campo a otro y llegan al campo de Auschwitz el día 8 de Agosto de ese año, mismo día en que muere en la cámara de gas.

Esta gran monja Carmelita que con su vida nos dio un ejemplo, es beatificada por su santidad el Papa Juan Pablo II el día 1 de Mayo de 1988 en Colonia.

Bibliografía

Feldmann, Christian.
"Edith Stein judía, filósofa y Carmelita"
Ed. Herder, 2a ed. Barcelona, 1992.

Juan Pablo II.
"Homilía del día 26 de Febrero de 1995"
En L'Osservatore Romano, 3 III, 1995.

Lobatto, Abelardo.
"La pregunta por la mujer"
Sal Terrae, México, 1989

Mansur Kuri, Miguel; et all.
"Homenaje a Edith Stein"
(Conferencias).
UIA, México, D.F , 1992.

Pérez Monroy, Alberto.
"Búsqueda del ser en Edith Stein"

Pérez Monroy, Alberto.
"Edith Stein también murió en Auschwitz"
CEVAH, 2a ed, México, 1990.

Pérez Monroy, Alberto.
"La verdad en Edith Stein"

Quintero Aranda, Emigdio.
"Vida y obra de Edith Stein"

Stein, Edith.
"Estrellas amarillas"
Ed. de Espiritualidad, Madrid, 1973.

Stein, Edith.
"Ser infinito y ser eterno.
Ensayo de una ascensión
al sentido del ser"
F C E , 1a ed. Tr. Pérez Monroy, Alberto, México, D.F., 1994.

Teresia a matre del E. Stein.
"En busca de Dios"
F C E , 1a ed. Tr. Pérez Monroy, Alberto, México, D.F, 1994.

Teresiana Renata del Espíritu Santo, O.C.
"En busca de Dios"
F C E , 1a ed. Tr. Pérez Monroy, Alberto, México, D.F., 1994.

Vargas Alonso, Alfredo.
"Comprensión del método
Fenomenológico en Edith Stein"
Revista de Filosofía de la Universidad Pontificia de México, México, D.F., 1994. Vol. 34

Vargas Alonso, Alfredo.
"Edith Stein Fenomenóloga"